

Jorge Pérez Casas

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMENARIO GRATUITO

AÑO V



Alcoy, 19 de Febrero de 1910



NUM 182

Llamaba la atención de todos la insistencia con que «El Imparcial», «Heraldo» y «El Liberal» (el asqueroso «trust») clamaban contra la ley del terrorismo, contra Cataluña, á favor de Lerrous, diciendo que él representaba la patria, fomentando el separatismo, glorificando á Sol y Orteja, etc., y ahora últimamente defendiendo las infamias de los que incenalaron, asesinaron, se repartieron á navajazos el poco dinero que tenían las órdenes religiosas, y quemaron riquísimas bibliotecas, museos y centros científicos; pero el diario liberal «El Mundo» ha descubierto la causa de todo. Francisco Ferrer tenía un gran capital ganado en jugadas de Bolsa, invertido en acciones de esos periódicos que se han visto obligados á hacer una campaña á favor de tal desgraciado y á protestar de la represión ¡eruel! de Barcelona (como la llama Canalejas). ¡Ve!, pues, con qué razón se ha dicho que, durante el mando del partido liberal español, la masonería es la dueña de España!

LOCAL

Esta semana han tenido lugar en Alcoy actos tan sensacionales, que efectivamente, el periodista no tiene más que dejar correr de natural su pluma trasladando con facilidad al papel lo que es ya del dominio público, y por cierto de gran consuelo al ciudadano católico.

Faltaba en nuestra importante ciudad algo con que unirnos á la España entera en sus patrióticas manifestaciones de amor patrio y agradecimiento al ejército expedicionario de Melilla; aquí no se había dado aún ninguna prueba de nuestra entusiasta adhesión á la protesta nacional y extranjera en pró del competentísimo tribunal militar que sentenció á Ferrer y los suyos; era preciso que Alcoy viniera á borrar en parte la negra mancha que en nuestra historia patria dejó la revolución masónica en la pasada tragedia sangrienta de la semana roja de Julio.

Esto es lo que hizo la gran manifestación que tuvo lugar el pasado domingo por la mañana al recibir nuestro Patronato de la juventud obrera á los soldados llegados de Melilla, manifestación á la que se asociaron todos los vitales elementos de la ciudad en lo eclesiástico, en lo ci-

vil, en lo militar, en lo judicial, la Cruz Roja y vecindario en masa que espontáneamente engalanó los balcones de la carrera saludando con delirante entusiasmo á las dignas Comisiones que acompañaban á los heroicos repatria los, conducidos todos desde la estación por treinta coches y tres automóviles.

Debemos felicitar una vez más á la benemérita institución del Patronato que con esta espléndida manifestación supo contribuir poderosamente al afianzamiento del amor patrio, así como en lo religioso cantó solemne *Te Deum* en el Oratorio de su Casa social y tierna Salve al anochecer en la iglesia de nuestra patrona la Virgen de los Desamparados. Y como además obsequió á cada uno de los soldados con cinco pesetas y cigarro puro, á parte del banquete con que mañana se les festejará y facilitarles el cumplimiento de su piadosa promesa de visitar á Nuestra Señora de Agres, debemos terminar con estos sentidos gritos: ¡Viva España! Viva el ejército! ¡Viva el Patronato con su Catolicismo práctico!

¿Qué decir de la otra manifestación vespertina organizada por los canalejistas para exteriorizar el regocijo popular porque el Sr. Canalejas ocupa la presidencia del Consejo de ministros?

A vista de su resultado, debo decir con toda sinceridad que este partido ha demostrado otra vez el poco arraigo que tiene en Alcoy puesto que el pueblo verdad ha tomado con marcada indiferencia esta conquista máxima del *leader* de la democracia (no cristiana) española.

¿Qué prestigios ha de dar al Sr. Canalejas tan fría manifestación, cuando sepa toda España que, disponiendo los canalejistas alcoyanos y hoy más, de toda la autoridad, de toda la influencia, de todos los destinos, de todo el presupuesto, etc., no han podido conseguir tres mil manifestantes incluyendo también los músicos asalariados y las temerosas operarias cerilleras? ¿Cómo ha de creer ya la nación, esa paparrucha de que la capital del distrito del Sr. Canalejas forma el ídolo de sus amores políticos?

Y si hoy no, ¿para cuando guardan los canalejistas ostentar sus arraigos demo-

crático-alcoyanos con animadas manifestaciones de júbilo?

Por ahora, por tanto, debemos confirmarnos en el pésame que les dimos en el pasado número de esta hojita.

Los desheredados

V

Lo que aumenta la irritación del pobre contra el rico y hace más temibles las seducciones del socialismo, es la falsa idea que se ha hecho concebir á las masas sobre lo que se llama la *vida feliz* de los ricos y la *vida desdichada* de los pobres.

El socialismo en sus libros y en sus arengas no escatúa la pintura de los placeres y de la satisfacción que experimentan á su modo de ver los opulentos, no cansándose de presentar como en contraste la aflicción y privaciones á que viven sujetos los desvalidos. La vida del rico, según los nuevos apóstoles, es un cielo anticipado; la vida del pobre un verdadero infierno. Y hasta tal punto se ha logrado hacer prevalecer esta opinión, que en el lenguaje popular *ser feliz* equivale ya á ser rico.

Sin necesidad de grandes raciocinios, con solo dar una mirada á lo que pasa en torno de nosotros, nos convenceremos de que toda esta doctrina sobre la felicidad es una grosera mentira. Veremos que la felicidad no está vinculada en ninguna clase social. Veremos que hay pobres felices como hay ricos desdichados, siendo más abundante el número de ricos desdichados que el de ricos dichosos, más que á primera vista aparezca lo contrario. Veremos que la felicidad es un don que, en la parte que es posible en esta vida, se lo forma cada cual en su corazón, independientemente de las riquezas, de los honores y aun de la propia salud. De este modo convenceremos de embustero al socialismo cuando para irritar á las clases pobres nos las pinta, no solo como desheredados de la riqueza (lo cual es falso, como hemos visto), sino como desheredados también de la felicidad, lo cual es más falso aun, como vamos á ver.

No todos los ricos son dichosos, ni todos los pobres son desgraciados. Luego la clase de los ricos no debe ser llamada, solo por serlo, la clase feliz; ni la clase de los

pobres, solo por ser tal, debe ser llamada la clase desgraciada.

Estoy tan lejos, gracias á Dios, de la escasez como de la opulencia, y mi situación y mi ministerio me permiten tocar con las manos los inconvenientes y las ventajas de entrambas. He pisado los dorados salones del potentado, y un minuto después la bohardilla miserable del menesteroso, y en ambas partes he presenciado cuadros de dolor y cuadros de alegría; pero ¿me permitiréis que os lo diga, amigos míos pobres? Los dolores del poderoso me han parecido más profundos y más inconsolables que los vuestros, y vuestras alegrías más llenas, más sinceras, más verdaderas que las del poderoso. Os hablo la verdad tal como la siento en mi conciencia y delante de Dios que ha de juzgarla. Son mayores las privaciones del pobre que las del rico, son mayores las satisfacciones del rico que las del pobre; pero, sin embargo, no es más feliz el rico que el pobre, no es más desdichado el pobre que el rico. Me explicaré y me entenderéis, y diréis que tengo razón.

¿Por qué los católicos no denunciarnos á los tribunales las calumnias que contra los sacerdotes publican los periódicos impíos?

Esto debiera ser, usando para con ellos de la caridad que con el clero tienen; pero ¡ya saben lo que hacen! se valen de casos que para desmentirlos necesitaríamos dispendios y sacrificios inmensos.

¿Por qué no calumnian á personajes más de nuestros días y de por estos lugares? ¿A que nó?

Voto de calidad

En el mitin celebrado en Barcelona se estableció como conclusión y voto unánime de aquella numerosísima asamblea, aplaudida y alentada por todos los Prelados españoles, que la acción política de los católicos es indispensable para llevar á la práctica y dar vida y estabilidad á la acción social.

Eso mismo hay que desear continuamente á los que sin cesar nos predicán que nos dejemos estar de discursos políticos, y de luchas electorales, y que nos dediquemos solamente á las cuestiones sociales, consagrando todos los esfuerzos á crear instituciones de mejoramiento económico de las clases proletarias y de organización católica popular, no para la política sino para la acción social pura y simple.

Los principios políticos, las leyes políticas, aún en lo puramente económico, son los que principalmente hay que restaurar para resolver el problema social.

Basta considerar que los males que to-

dos deploramos en el mundo del trabajo y en la clase proletaria vienen de la desorganización que introdujo el liberalismo económico con su célebre fórmula del *laissez faire laissez passer*, por lo cual vino á ser la ley de la oferta y de la demanda el único principio y norma de las relaciones entre el capital y el trabajo.

Las leyes inspiradas en los principios liberales han sido las que desde la Revolución francesa han venido destruyendo los gremios antiguos, los cuerpos profesionales que tenían organizado el trabajo casi familiarmente, en maestros ó patronos, aprendices y obreros formando unas entidades con personalidad propia para su estabilidad, buen orden y defensa.

Las mismas leyes liberales, introduciendo una desenfadada libertad industrial, abolieron toda tasa para el interés y toda limitación para la competencia entre los industriales, los cuales antiguamente no se hacían las competencias ruinosas que hoy se hacen porque tenían que sugetarse á ciertos límites de precio mínimo para la venta de los jéneros de su industria, y los gremios pudieron impedir la apertura de nuevos establecimientos de su misma industria cuando eran notoriamente excesivos con arreglo á las necesidades de una población.

Eso bajo un solo aspecto de la cuestión social, y sin entrar y considerar los males y daños que en lo moral, en la vida familiar del obrero y del patrono producen la falta de religiosidad, el espíritu de independencia y toda la corrupción de costumbres favorecidas por el libertinaje de las leyes políticas.

Evidente es también que como la reforma social más práctica y más eficaz ha de ser la conseguida por medio de las leyes que regulen las relaciones entre el capital y el trabajo, ó atiendan á la preservación material y moral de los trabajadores, mal podrán obtenerse tales leyes y gobiernos que las promuevan y las apliquen sino se trabaja, ante todo y sobre todo, para elegir diputados que legislen y autoridades que gobiernen en ese sentido católico social.

Porque queremos, pues la restauración católica en la social, queremos también con tanto ó más ahínco la acción católica, que es premisa necesaria de aquélla.

Y nos afirma más en ello el último y valioso voto del mitin católico de Barcelona.

NOTICIAS

—Aquí en Alcoy están abiertas todas las clases de doctrina cristiana para preparar á los jóvenitos á la primera Comunión.

Además de las parroquias, iglesias y escuelas oficiales y no oficiales acostumbradas, tenemos el Patronato de la juventud obrera con clases para niños y también para niñas; el Patronato de obreras con todas sus Dominicales, Nocturnas en los altos de San Agustín y en su Casa social, (Embajador Irles 23); y para niños también, las Escuelas del Ave María (San Antonio 65).

—La España Católica está de reacción muy entusiasta celebrando mitins contra la apertura de las escuelas laicas. Ya no es solo Barcelona, también Gerona, Santiago, Granada, Badalona, Gijón, Vich y Manresa en que además del celebrado por los caballeros tuvo lugar otro de señoras que, sobre ser el primero de España en su clase, resultó animadísimo y emocionante. En Valencia se prepara para mañana otro que sin duda resultará grandioso. ¡Fuera las escuelas sin Dios!

—Nuestro Excmo. Sr. Arzobispo ha fijado como tiempo apto para el cumplimiento pascual desde este domingo, 2.º de Cuaresma hasta el día de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

—¿Cómo es que en tan pocos días que subió al poder nuestro Sr. Canalejas, ya tiene envidiosos más ó menos intencionados que conjuran contra él? No es extraño; pues *fer com fan no es peccat*; pero sería una lástima que tan poco disfrutase de ese dulce bizcocho del supremo mando nacional. Por lo demás, esto es, por lo que al bien de la patria respecta, maldito el favor que hace tanto juego de titiriteros buscando lucir sus casacas y entorchados ministeriales, y peor si los visten y lucen hombres tan anticlericales como el diputado por Alcoy.

—De la capital de la provincia nos viene el notición de que han cambiado el personal de muchos destinos de la Diputación, que eran disfrutados por amigos del señor Atienza y compañeros. ¿Qué tiene que ver? Ahora le toca á otro el turno: hoy por mí y mañana por tí; pero todo «por el bien de la patria» ¡no faltaba más!...

—Por no funcionar bien nuestra red telefónica, sin duda hemos interpretado mal el recibido sobre el número de manifestantes del pasado domingo en lo que al regocijo por Canalejas mira; pues consignamos que á lo sumo fueron 3.000, mientras que el encargado de..... L. Claro, dice que pasaron de 10.000 ¡Frierola! ¡Si es tremendita la equivocación! ¡A que nos dicen también embusteros! Es tan facil.....

Redacción y administración:
Plaza de San Agustín núm. 26

TIP. «LA BUENA PRENSA»